

PRESENTACIÓN

José Luis PIÑUEL RAIGADA

Universidad Complutense de Madrid

Toda práctica social perdura y se reproduce a medida que los sujetos que de ella participan comparten un capital cognitivo en virtud del cual se la representa y es expresada. La expresión de ese conocimiento compartido contribuye a desarrollar correctamente la propia práctica social, que suele acompañarse de interacciones comunicativas; pero también esa expresión del conocimiento compartido sobre prácticas sociales contribuye a definir las, a describirlas mostrándolas en sus propiedades y requisitos, a otorgarles legitimidad y garantías en sus normas de procedimiento, etc. La producción de expresiones comunicativas asociadas a las prácticas sociales se ajusta a normas de procedimiento que, a su vez, vienen dictadas por las propias prácticas cuando se trata de los discursos que forman parte de ellas: por ejemplo, el discurso jurídico en las prácticas jurídicas, el discurso político en las prácticas políticas, el discurso religioso en las prácticas religiosas, el discurso docente en las prácticas docentes, etc. Pero cuando las propias prácticas sociales son el objeto de referencia, los discursos destinados a definir las, a describirlas o a legitimarlas se convierten en la fuente que permite a los miembros de la sociedad representarse cognitivamente las prácticas sociales en su ausencia, es decir, sin que necesariamente tengan que ser reproducidas para poder ser representadas y conocidas por todos. Y por esta vía, la actividad social adquiere una complejidad creciente, que se concreta en tejer redes en virtud de las cuales unas prácticas sociales comprenden en su desarrollo la producción y circulación de discursos que toman a otras prácticas sociales como objeto de referencia: por ejemplo, prácticas políticas como los debates parlamentarios, cuyo discurso contribuye a producir una ley de cuya aplicación depende la legitimación de los derechos y obligaciones de otra práctica social, como puede ser por ejemplo la educación primaria, etc. En realidad, cualquier actividad social se hace posible en la medida en que comprende la producción de discursos que la reproducen (cada vez es más improbable encontrar interacciones humanas que no se acompañen de comunicación o intercambio de expresiones), pero que también toman como

objeto de referencia otras actividades y aún otros discursos que a su vez reproducen aquellas otras actividades no presentes sino imaginadas o sólo evocadas, etc.

Creo necesario haber avanzado las ideas precedentes al objeto de llamar la atención sobre una perspectiva que me interesa mucho destacar al presentar este monográfico, que hemos rotulado como “*Una mirada a la Escuela desde los medios de comunicación social (MCS)*”. Aquí se ofrecen cinco aportaciones relevantes que reproducen el discurso propio de la práctica científica de los estudios de comunicología, pero que toman como objeto de referencia el discurso mediático sobre la práctica social de la enseñanza obligatoria en nuestro ámbito cultural.

La práctica científica de los estudios de comunicología es bastante nueva en el panorama de las ciencias sociales. Hasta hace muy poco tiempo, y desde no más de medio siglo atrás, la comunicación como práctica social ha sido un objeto de estudio científico siempre abordado desde los discursos propios de disciplinas como la lingüística, la psicología, la sociología, la antropología, etc. y, en consecuencia, ha sido un *objeto material* pero no un *objeto formal* de estudio; hoy día ya han comenzado a esbozarse estudios que, por el contrario, enfocan el análisis de la evolución de los seres vivos, o el análisis del aprendizaje y de la evolución del lenguaje, o el análisis del desarrollo del comportamiento, o el análisis de la reproducción social, etc., desde la comunicación; o, dicho de otra manera, los estudios de la comunicación están sirviendo ya para proporcionarle al resto de las ciencias sociales y humanas perspectivas hasta ahora inéditas que desarrollan nuevos conocimientos, porque al enfoque propio de sus objetos de estudio (como por ejemplo el aprendizaje y evolución de las lenguas o el análisis del desarrollo del comportamiento, etc.) se está incorporando la perspectiva comunicacional que plantea nuevas preguntas, tales como: ¿qué deriva aporta la comunicación en la evolución de los seres vivos, o en el desarrollo de las capacidades de los sujetos, o en la reproducción de la cultura? Hoy día la *Teoría de la Comunicación* es ya la disciplina científica que se encarga de ofrecer respuestas contrastadas a tales preguntas.

La pregunta que, desde la Teoría de la Comunicación, motiva la recolección de artículos científicos en este monográfico que aquí presentamos es: “¿*Cuál puede ser la deriva del capital cognitivo socialmente disponible sobre la práctica social que se desarrolla en la Escuela, y que es reproducida por el discurso mediático que ofrece noticias, opinión y debate sobre la Educación?*” Esta es la cuestión que justifica, pues, el tema del monográfico: “*una mirada a la Escuela desde los medios de comunicación*”.

La deriva del capital cognitivo socialmente disponible es un objeto de estudio propio de la práctica científica de la Sociología del Conocimiento que, a su vez, comprende otros objetos de estudio sociológico, como son por ejemplo los estudios de la opinión pública y los estudios de las representaciones sociales, etc. Por otra parte, resulta innegable que el capital cognitivo socialmente disponible depende en gran medida de los discursos mediáticos que socialmente se hacen circular a propósito de aquellos temas (*Agenda setting*) y enfoques (*Frames Theory*) desde los cuales se dan noticias, opiniones y discusiones sobre el devenir de las prácticas sociales que integran lo que se conoce como la *actualidad*. Y, obviamente, una de las prácticas sociales que se constituyen en objeto de referencia –aunque de forma poco recurrente– en los discursos mediáticos es la práctica social de la educación en las escuelas. En consecuencia, abordar una primera aproximación a los discursos mediáticos sobre la educación en las escuelas ofrece, a primera vista, el interés de brindar el conocimiento de aspectos que pueden ser relevantes para llegar a plantear (y en su día descubrir) cuál puede ser la deriva de ese capital cognitivo socialmente disponible que nos preocupa: la práctica social de la educación obligatoria en nuestro entorno cultural. Y nos preocupa porque cualquier innovación que pretenda aplicarse a la práctica social de la educación obligatoria en nuestro entorno cultural tendrá que tomar en cuenta el capital cognitivo socialmente disponible sobre la educación en la escuela, así como las tendencias más probables de su evolución o deriva sociohistórica. Y aunque los discursos mediáticos sobre la educación en la escuela no determinan el capital cognitivo socialmente disponible sobre esta práctica social, ni determinan tampoco su deriva, contribuyen sin embargo parcialmente, y en gran medida, a orientarlo y reproducirlo cuando la educación se convierte en tema de agenda o en preocupación de actualidad.

El primero de los artículos del monográfico se titula *observar y analizar la educación desde la ventana de los medios*, y su autora es la profesora mexicana, de origen argentino, Dra. Delia Covi Drueta, Catedrática de Comunicación en la UNAM. Es el primero que se ofrece a la lectura porque se trata del artículo más general en cuanto a medios se refiere y en cuanto a enfoque de los temas relacionados con la práctica social de la educación. Tiene como propósito analizar la representación del sector educativo en los medios de comunicación de México. La autora establece cuatro premisas a partir de las cuales construye sus reflexiones. Enseguida revisa de manera general la situación de los medios mexicanos, televisión, radio y prensa, mencionando en cada caso las condiciones en las que se establece el vínculo educación-medio. Analiza además un caso específico de Internet, el *Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE)*, sus orígenes, desarrollo y características generales. Finalmente plantea algunas preocupaciones

fundamentales sobre las agendas informativas que los medios establecen en torno a la educación.

El segundo artículo en orden de presentación es el titulado *la agenda temática sobre educación en la prensa digital: las tic's entre otros temas*, y sus autores son José Luis Piñuel Raigada (quien coordina y presenta este monográfico) y Juan Antonio Gaitán Moya. Ambos son profesores de Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Es ya un artículo que aborda el discurso particular de un medio como la prensa (y más concretamente la prensa de referencia en España, pero en su versión *on-line*, si bien todas las unidades que integran su corpus de análisis tienen también su correlato impreso, excluyendo en consecuencia los textos reservados al formato digital, como los foros y los chat). Pero ofrece el interés de descubrir cuál fue la agenda temática sobre la educación durante el año que comprendió el corpus de los periódicos analizados. Y lo descubierto fue que aparecen 32 temas relativos a la Educación, entre los cuales los más destacados son la *reforma educativa*, la *violencia en la vida escolar*, la *religión en la escuela*, la *oferta docente* y la *oferta no lectiva*, la *demandas de infraestructuras*, el *aumento de la inmigración*, las *TIC's aplicadas a la educación*, la *financiación de la educación*, la *calidad escolar* y el *fracaso escolar*, las *lenguas y los nacionalismos* y la *investigación*, dando cuenta del orden de importancia de los temas referidos por su frecuencia de aparición, sus contenidos y su orden de ocurrencia.

El tercer artículo que se presenta es el titulado *cómo mira la televisión a la Escuela*, y su autor es Agustín García Matilla, Profesor Titular de Periodismo en la Universidad Carlos III de Madrid y Catedrático habilitado en el área de Comunicación Audiovisual, cuya línea de trabajo desde hace muchos años está ligada a la educación a través de los medios audiovisuales. El artículo, que versa sobre la mirada de la televisión a la Escuela, confirma que el porcentaje de temas vinculados a la Escuela en la televisión no llega al 1% dentro de la información total que presentan los informativos diarios. Según él, la televisión refuerza una visión conflictiva sobre la Escuela, además de tratar temas como la violencia o el acoso escolar. Solamente en el tema de la inmigración aparecen informativos que refuerzan lo positivo de la integración, pero también relacionan a los inmigrantes con el deterioro del nivel de la educación en España en el último tiempo. Hace también referencia al papel de la televisión en la educación en países como Inglaterra, Alemania e Italia, con programación dedicada a reforzar la labor de la Escuela y como herramienta de uso normal. Concluye que uno de los retos es poner la inteligencia y la creatividad de los profesionales del medio televisivo

y de los propios educadores a disposición de una nueva televisión que acepte el compromiso de trabajar para la Escuela.

Como una confirmación particular de esa visión conflictiva de la mirada a la Escuela desde la TV, se ofrece en el monográfico un cuarto artículo que, esta vez, aunque centrado en la prensa *on-line*, se ocupa de especificar cuál es el discurso que la prensa ofrece cuando el tema de agenda informativa es la *violencia en las aulas*. Sus autores son también José Luis Piñuel y Juan Antonio Gaitán, quienes durante cuatro años estuvieron alimentando una base de datos para el CNICE (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativas) con todos los textos de artículos sobre educación aparecidos en la prensa de referencia en España a partir de su versión digital. Piñuel y Gaitán basan sus informes en los diarios de ámbito nacional ABC, El País, El Mundo y La Razón, y los diarios de ámbito regional El Correo, La Voz de Galicia y La Vanguardia. Descubren en el discurso periodístico que la violencia escolar es un tema tratado sobre todo como acontecimiento noticioso (noticias) más que como análisis, debate u opinión a propósito del fenómeno (editoriales, artículos de opinión o entrevistas) o de la necesidad de ilustrar las situaciones en las que se ponen de manifiesto o en cuestión las formas de convivencia entre los agentes educativos (reportajes). Se destacan otras conclusiones: para el discurso de la prensa, la violencia reside en los centros educativos públicos y es ejercida por los alumnos de la ESO. La calle, más que las aulas, es el escenario de la violencia escolar. La violencia es masculina, ejercida por agentes externos, alumnos o profesores. Los agredidos suelen guardar silencio o confiarse sólo a su familia. El tratamiento del tema de la violencia en la escuela o bien es truculento y morboso (noticias), o políticamente correcto (artículos, reportajes y entrevistas). Los diarios no se prodigan en la evaluación del fenómeno de la violencia en las aulas. Por último se ofrecen las soluciones alternativas a la violencia que aparecen en las páginas de los diarios *on-line*.

Finalmente, el último artículo del monográfico aborda un medio de comunicación diferente y desligado de las urgencias de la actualidad, pero fuente de sentimientos y actitudes de largo alcance: es el cine. Su título es *Ajuste de cuentas. La Escuela en el cine español*, y su autora, Profesora Titular de Universidad del en el área de Comunicación Audiovisual de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, se llama Edysa Mondelo González, y hace una revisión de la aparición de la Escuela y sus características en el cine español. Analizando diversos filmes, describe cuáles son en ese discurso las características de profesores, alumnos y entornos representados. Da cuenta de los diferentes niveles educativos en que se desarrollan las acciones y trata las diferencias por género que aparecen en los filmes y la participación de las maestras en la vida de la Escuela. Como conclusión, plantea que la Escuela no es un tema interesante para el cine español y que su aparición bien podría

catalogarse de *ajuste de cuentas*, ante lo cual sugiere que los maestros también tendrían derecho a *pedir cuentas* al cine por el tratamiento recibido tanto en los filmes mismos como en la propia sociedad.

Se trata, pues, en este monográfico, de iniciar los primeros pasos de un camino, no de ofrecer ningún recorrido ni de mostrar un panorama porque el territorio es muy vasto y está poco explorado todavía. Espero que las reflexiones precedentes y la lectura posterior de estas aportaciones que se acaban de presentar sirvan para sensibilizar al lector por esa exploración del discurso mediático sobre la Escuela en nuestro entorno cultural porque, sin duda, el capital cognitivo hoy día socialmente disponible sobre la práctica social de la educación tiene en el discurso mediático una fuente muy importante de esquemas y de representaciones fuertemente compartidas por la gente cuando la Escuela es motivo de preocupación o de discusión...

Muchas gracias.

José Luis Piñuel Raigada